

VII

por **Nadia López García**

Frente al espejo miro
la delgada línea de mi boca
los huecos que se dibujan
al intentar decir: Mujer,
palabra con cicatriz.

Mi voz, cercenada por el chillido
de los pájaros, tiembla en mis labios,
mis ojos me desconocen.

Nuevamente la voz al centro,
siempre al centro como címbalo
que retumba en los límites
de mi cabeza.

Un cuerpo puede ser una casa
abandonada, láminas de abrojos,
puertas carcomidas y polvo
de lo que fue.
Un cuerpo puede ser un coágulo
de sangre, pulmones hinchados.

Mi lengua lapida las palabras: Ícaro,
Mamá yo soy Estrella,
me llamo Estrella.

Abuela, escucho una voz dentro de mí
¿hace mucho que nací, abuela?
Paola, también conocida como Rodrigo,
¿habrá sentido dolor al morir?,
¿habrá pensado que moriría?
Si el nombre es la primera máscara
que usamos
¿por qué no escogerla
nosotras mismas?

¿Cuántas veces podemos ser alguien más?

Escribir es regresar
a donde somos la cara sin máscara
ni atadura
sin temor a la destrucción futura. ~

NADIA LÓPEZ GARCÍA (Tlaxiaco, Oaxaca, 1992) es poeta bilingüe (tu'un savi-español), promotora cultural y tallerista. Es autora, entre otros libros, de *El camino del venado* (UNAM, 2020) y *Sukuachi ntava/Niños que vuelan* (Universidad de Sevilla, 2023). El poema que seleccionamos proviene de *Dorsal* (FCE, 2022), libro con el que ganó el Premio Mesoamericano de Poesía Luis Cardoza y Aragón.